

Table with subscription rates for different regions and terms. Includes columns for 'Pta.' and 'Ptas.' and rows for 'España', 'Extranjero', and 'Números sueltos'.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Miércoles 7 de Diciembre de 1883

MADRID—NUM. 6.240

AL FIN...

Se puede afirmar categóricamente que ha concluido el gobierno de los conservadores. No lo han derribado las oposiciones; lo han derribado sus propios amigos, ejecutores conscientes o inconscientes, de un fallo que, desde hace mucho tiempo, estaba dictado por la conciencia pública. La presión de afuera, ha comunicado el impulso; la discordia interior, ha puesto y esgrimido el arma. Un arma que, si a cierta luz parece la espada de la justicia, vista por otro lado se asemeja bastante a la navaja trapezadora. Tenía que corresponder, y ha correspondido, al Sr. Silveira la parte principal en la ejecución de esas altas obras. Fue un prodigio de sutileza su discurso. No por las habilidades consabidas en el manejo de la oratoria, sino por el acierto empleado en la elección y el uso de la estrategia. No rindió al Sr. Cánovas, propugnando su doctrina o su procedimiento, sino brindándole, a pesar de todo, generosa adhesión, y comprometiéndose a fiadamente a soportar sus accidentales errores y su indispensable jefatura. En medio de tales ofertas, precisó con una frase lo que debían hacer hoy los gobiernos y lo que no ha hecho el del señor Cánovas del Castillo. —Por lo mismo que ahora (dijo) no hay reformas que implantar, ni grandes problemas políticos que resolver, los partidos están obligados a mirar bien la calidad de las personas y a no elegir para ciertos cargos sino aquellas de probidad intachable, de notorio crédito, y de reconocidas virtudes... La enseñanza era buena, según se ve, y aplicable a todos, alcaldes, gobernadores generales o ministros. Las últimas frases del Sr. Silveira, que por otra parte había sostenido en su acento y elocuente informe la buena, la única doctrina administrativa, pusieron el colmo, de puro untuosas e inefables, a la impaciencia del Sr. Cánovas, quien desde el principio se agitaba, como un león enjaulado, en el banco de la paciencia. —Aquí, exclamó el orador dirigiéndose a las minorías, no venís a discutir sino a batallar. Si nosotros los conservadores nos presentáramos divididos, no seríamos disidentes sino desertores. El Sr. Cánovas se levantó con brioso arranque, y elocuente, enérgico, más Cánovas que nunca, contestó diciendo que no quería que nadie le *superase*, ni necesitaba de sacrificios ofrecidos tan en público, ni se creía tan insustituible en la gobernación del Estado, que considerara obligación suya el aceptar semejantes auxilios. Asustóse quizá el Sr. Silveira del excesivo alcance de su golpe, y para atenuarlo brindó adhesión incondicional, absoluta. El Sr. Cánovas, sin dignarse responder, abandonó el banco azul murmurando, no tan bajo que dejase de ser oído: «no es cosa de vivir de la misericordia de diez diputados». Claro que desde tal momento quedó planteada la crisis. Se ha pasado la noche entera en averiguaciones y comentarios, y a la hora en que escribimos corren varias especies, relativas al próximo desenlace. Piensan unos, que en el Consejo de hoy se acordará proponer inmediatamente a la reina la cuestión de confianza; entienden otros que esa cuestión se someterá primero a las Cortes, en términos personales y absolutos, dictados por el Sr. Romero Robledo, y anunciarán los menos, que el ministro alentar en Consejo presentará a la regente su dimisión colectiva. Sea de ello lo que fuere, y haga todavía cuanto pueda el general Martínez Campos, hay una cosa que no admite dudas; la caída de los conservadores. Ya no es tiempo de que el gobierno acuda al voto de la mayoría; déralo o no lo diera ésta, después del espectáculo ofrecido al país en la sesión de ayer, cien o doscientas partículas afirmativas no tendrían significación alguna. Demstrarían tan sólo que los ministeriales por fuerza deseaban continuar mandando, pero no borrarían la tremenda divisa que se ha establecido entre ellos, a un lado de la cual están los que transigen, y al otro los que no transigen con la inmoralidad pública. No hay remedio posible. Los conservadores han sido derrocados, y ya no puede volver a levantarse el partido; ¡para cuánto más el gobierno! La sola noticia de su fracaso ha causado en todas partes una impresión de desahogo, algo como si la nación se viese libre de un insuperable peso. ¿Qué prueba mejor que el alza inmediata y considerable de los valores públicos? Quizá se intente buscar arreglos y paliativos. Pero, de seguro, la opinión que ha pasado por tantos motines, perturbaciones, ofensas e irregularidades, no pasaría por eso. Además, ha llegado la ocasión que en su discurso a las minorías, echaba de menos el Sr. Sagasta. La de que no faltasen medios a la corona para ejercer su prerrogativa. Así podrá también la nación salir de dudas.

CRISIS FRANCESA

Por fin se ha constituido ministerio en Francia. Después de ocho días de conferencias, cabildos y entrevistas ha logrado el presidente de la República encontrar un hombre capaz de concertar, por ahora al menos, diez voluntades. Este hombre afortunado es Mr. Ribot, ministro que fue de Negocios extranjeros en el anterior gabinete. La crisis ha pasado por peripecias inverosímiles. Mr. Carnot encargó la formación de gobierno a un radical extremado, como Brisson; a un republicano templado, como Casimiro Perier; a otro radical, como Bourgeois, y aún se dice que a Goblet, que coquetea con los intransigentes y socialistas revolucionarios. Si Brisson hubiera conseguido su deseo, tendría Francia un gabinete de la izquierda de matiz casi rojo; si lo hubiera conseguido Perier, un ministerio templado de tonos conservadores; si lo hubiera conseguido Bourgeois, un gobierno francamente radical, y de haberlo conseguido Goblet un pandemonium donde hubiese predominado la influencia boulangierista, mezclada con la de Lafargue y Laguerre. Esta conducta del jefe del Estado confiando a hombres de tan distintos principios los destinos de su país, parecerá a primera vista a nuestros lectores inexplicable. Consuélese con la idea de que también lo parece a todo el mundo. Entre el ministerio anterior y el actual no hay diferencia alguna. De conciliación era aquél y de conciliación es éste. Si allí predominara en los gobiernos el pensamiento del presidente, podría enorgullecerse Mr. Ribot con haber formado una situación con tendencias definidas, puesto que él se inclinaba a las soluciones conservadoras. Pero el cargo de presidente ha llegado a ser un título honorífico que no imprime carácter ni señala dirección determinada a la política. Loubet presidió en la semana pasada a Ribot, y Ribot, al cabo de unos días, preside a Loubet. Un sitio de tanta altura como la jefatura del gobierno, está en ocasiones como la actual, ocupado por quien lo merece; en otras por apreciables medianías que ni soñar han podido con él. Nace esta perturbación de una idea funesta, no realizada hasta ahora, y que no se realizará nunca: de la idea de concentrar en el gobierno hombres que representen doctrinas distintas y aun opuestas. Por docenas se cuentan los ensayos hechos, y en el mismo número los fracasos. La concentración republicana es tan imposible, como lo sería la concentración monárquica. Los elementos de diversa densidad se confunden en la agitación momentánea, pero no se agregan. De no ver las cosas como son en la realidad, nacen estas confusiones, estas crisis, estos bruscos cambios y esta falta de orientación en la política francesa, que oscila en un mismo día de los republicanos conservadores a los intransigentes y socialistas. Del criterio que tenga el gobierno para resolver la complicada cuestión del Panamá, origen de la pasada crisis y de las presentes dificultades, nada sabemos. Si la comisión informadora que preside Brisson, se empeña en asumir las funciones de los tribunales de justicia, presentemos para un cercano porvenir nuevas y más graves crisis, que comprometerían al régimen parlamentario, y quizá a la misma República.

¿Y LA TOLERANCIA RELIGIOSA?

Habiéndose suspendido, por orden de la autoridad, la inauguración del templo evangélico de la calle de la Beneficencia, por no haberse efectuado el reconocimiento facultativo del mismo, los miembros de la iglesia reformada acataron aquella orden y se apercibieron a cumplir todos los requisitos conducentes a la realización legal de su propósito. Pero el domingo, cuando iban a reunirse en el salón del edificio inmediato para celebrar su congregación ordinaria, como vienen haciéndolo desde hace catorce meses con pleno conocimiento de la autoridad, se vieron atajados por varios agentes gubernativos que prohibían en absoluto toda clase de reunión. No fué esto lo más grave, sino la medida de no dejar entrar a nadie en el pabellón habitado por la familia del pastor, y en donde accidentalmente residían algunos de los extranjeros que han venido para la inauguración, hasta el punto de que cuando éstos salieron de la casa no pudieron volver a entrar en ella. De modo que sin motivo alguno se tiene incomunicada a una familia y se prohíbe el ejercicio de actos que se celebraban al amparo de las leyes. Todas las personas que han presenciado el atropello, han estado conformes en la gravedad del hecho, censurando el odio con que se persigue a los que sólo cometen el delito de profesar una religión que no es la del Estado. Verdaderamente es inefable el atentado que acabamos de referir. En la capital de España, después de dieciséis años de tolerancia de cultos, sin contar aquellos de completa libertad que pudimos gozar en el período de la Revolución, los elementos reaccionarios, mal llamados conservadores, aún se atreven

a provocar graves conflictos, desconociendo la eficacia de uno de los más importantes preceptos de la ley fundamental. Tres puntos conviene distinguir en el asunto que nos ocupa: el reconocimiento facultativo exigido por las disposiciones vigentes para que puedan abrirse al público y considerarse habitables los edificios de nueva planta; la suspensión de las reuniones ordinarias que se venían celebrando en otro edificio para las prácticas del culto, y, por último, la prohibición de entradas y salidas con respecto a una casa particular, dejando incomunicados a sus moradores. El reconocimiento que deben practicar los arquitectos municipales, no puede ser un pretexto para impedir por tiempo indefinido la apertura del templo protestante; tal formalidad debe ser cumplida con toda la urgencia que permita el buen servicio. La suspensión de reuniones ordinarias en lugar de antiguo habilitado para el culto, ha debido fundarse en una causa legítima, cuyo conocimiento corresponde a la autoridad judicial. En lo referente a la incomunicación impuesta a los moradores de una casa particular, es indudable que la autoridad gubernativa ha traspasado el límite de sus atribuciones. Debemos, pues, formular enérgica protesta contra el abuso cometido que revisite todos los caracteres de una coacción vituperable. Requerimos la intervención del ministerio fiscal y de los tribunales de justicia para que sean amparados en su derecho los protestantes españoles o extranjeros que residen en España. Es vergonzoso que el arzobispo de Dublin regrese a su país, dando testimonio de la intolerancia que aquí impera; pero es, sobre todo, injusto e ilegal el desconocimiento de un sagrado derecho que los protestantes invocan para ejercer libremente sus prácticas religiosas al amparo de la Constitución.

ECOS POLÍTICOS

Todos los ecos políticos quedan fundidos hoy en uno solo. En el eco de la palabra crisis que suena hoy con una fuerza tan grande como no se había oído desde que en 1881 cayó por vez primera el señor Cánovas del Castillo. La caída es ahora de más alto y el golpe más violento; pero el espectáculo es de una hermosa tristeza: el Sr. Cánovas, abrazado al error, cae en postura académica; sin embargo, merced a la puñalada de misericordia de D. Francisco Silveira, para el cual no queda la gloria reservada al brazo exterminador: quedale el triunfo de la hoja que, empapada en sangre, se arroja con espanto cuando ha cumplido su oficio. Así son las cosas en este mundo de la prensa, y así se vive entre el oleaje de la política. Todo cuanto decían ayer con perfecta seriedad los diarios ministeriales, aparece hoy con una fuerza cómica incontrastable. Hay en estos cambios algo de lo que ocurre con el alfabeto sombrero de un clérigo: puesto sobre la cabeza de un anciano venerable, mueve a veneración; arrojado en mitad de una plaza de toros, excita las manifestaciones de una hilaridad brutal y desenfundada. Véase un ejemplo en este recorte de *La Epoca*:

«Se esperaba que la sesión del Congreso fuese hoy tan viva como ayer, y como no había razón para que así sucediese, no ha sucedido. Y no es porque la prensa de oposición no procure aunar y esta mañana alentar las pasiones y encender el ánimo de los combatientes; pero ni éstos son tan incautos que se dejen llevar por sus enemigos, ni la atmósfera está dispuesta para forjar rayos y truenos. La profecía fracasada a todos los trabajos de la prensa de la noche un matiz grotesco que puede repetirse hasta el infinito. Aludiendo a *El Globo*, pero sin citarnos nominalmente, exclamaba ayer *El Estándar*: «Un periódico de oposición supone que el Sr. Cánovas del Castillo conajuró la crisis ministerial, pero que ahora surge con la descomposición del partido la verdadera crisis. Y luego añade: «El debate y los mismos conservadores dirán si es, o no, en lo cierto. Pues nada, espere el colega a que se concluya el debate. Y se convencerá de que no está en lo cierto él, ni los que como él opinan. Si le parece al colega, esperaremos a que se concluya el debate. Aunque bien podemos decir que se ha concluido todo. El *Clamor*, juzgando por su buen deseo, aprecia así el curso del debate: «Quejarán ahora, como derivaciones más o menos lógicas, algunos incidentes en los cuales no han de salir muy bien librados los fusionistas, como no sacarán a que el ilustre jefe del gobierno, en su elocuente discurso, pusiera el debido correctivo a ciertos atrevimientos. Por lo observado, se crecieron al castigo. Y las derivaciones ya vemos en qué consisten: en navegar a la deriva. Decla con razón *El Día*, antes de conocer hasta donde no iban llegar las cosas: «La atención pública continúa pendiente del de-

batido en el Congreso acerca de la cuestión municipal, más que por la importancia que ella encierra, por las derivaciones que pudiera tener para la política, como las ha tenido ya desde luego en el planteamiento de la última crisis. La trascendencia es grande en efecto. Y cualesquiera que sean las soluciones, el partido conservador tiene que reconstituirse y pronto. En la situación en que queda, no tiene ni aun aquellas saludables condiciones que precisas para luchar en la oposición. *La Epoca* anuncia al Sr. Silveira un porvenir no más halagüeño que el pasado del Sr. Romero Robledo: «No nos sería muy difícil—dice—comprobar con ejemplos, en lo que a la política contemporánea se refiere, esta ley, para nosotros inquebrantable y absoluta. En rigor, la historia de las disidencias no ha sido en los tiempos modernos otra cosa que repeticiones, por decirlo así, de la parábola de *El hijo pródigo*. Sólo que de esta vez el padre no perdona. Y el hijo—que no tiene nada de pródigo, tendrá que vivir por mucho tiempo dedicado a un humilde pastoreo. Después de la batalla, y conocido apenas el resultado, aventura estos juicios un colega: «Circulan noticias contradictorias: unos dicen que el Sr. Cánovas irá a palacio a presentar la dimisión, y otros que no lo hará hasta que se vote una proposición de confianza que presentará la misma mayoría. Sólo sabemos que un ministro ha dicho a última hora que no se considera tal. ¿Qué extraño! Ha sido preciso que los conservadores llegasen a su hora postrera para que oprimáramos de conformidad con uno de sus ministros. El cual, por cierto, es uno que casi no ha calentado la poltrona. En cuanto a la primera parte del sueldo, no vemos el provecho que pudiera resultar del tal voto de confianza, porque las indulgencias no llegan a tiempo. El codicilo del gobierno hecho público por *La Correspondencia*: «Aseguran los conservadores que el proyecto de ley sobre tesorerías se presentará al Congreso, sin que tenga dificultad alguna el gobierno en este asunto. Bien cremos que al gobierno no se le han de ofrecer dificultades, porque ya las tiene todas resueltas. Pero es bien recordar que lo que trata de hacer es prorrogar la situación por un año dejando así una herencia de apuros y de crédito destruido.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO
Sesión del día 6 de Diciembre.
Abrese a las tres, con escasa concurrencia de Senadores: presidente Sr. Martínez Campos. El Sr. Merelo dice que se ha infringido el reglamento en lo referente al sorteo de secciones, y el señor marqués de Perijá pide datos relativos al Ayuntamiento de Madrid. El ministro de Hacienda, contestando al conde de San Barnardo dice que protege cuanto puede la industria nacional, pero respetando las prescripciones de la ley de Presupuestos. El Sr. Oliva pide la rectificación de las cartillas evaluatorias, para proteger la agricultura. El Senado pasa a reunirse en secciones, y se levanta la sesión.

CONGRESO
Abierta la sesión a las tres por el señor La Iglesia, el Sr. Alonso Castrillo hace un ruego que contesta el Sr. Danvila, y entrando en la orden del día, se aprueban las actas de los Sres. Ruiz López, Sanchez, Gasset (D. Rafael) y Dato, y es proclamado diputado por Campillo, el Sr. Bergamín. Retirado el voto particular del Sr. Palma al dictamen del acta de Gracia, se proclama diputado al Sr. Salmerón, y se aprueba el acta del Sr. Vallín por Santa Clara. Se proclama diputado por Vich al señor duque de Solferino, y se aprueba el dictamen del acta de Tarrasa, proclamándose al Sr. Sotó, tras ligero debate, en que intervienen los Sres. Azcarate, Sánchez Bedoya, Capdepón y Viesca. Jura el cargo de diputado el Sr. Gasset, y el Sr. Landecho impugna el veto particular de los Sres. Cherna y Villanueva sobre la incompatibilidad del señor Isasa. El Sr. Villanueva defiende el voto y se suspende la discusión. Debate político. El Sr. Moré indica que desearía oír antes al Sr. Ruiz del Arbol, que tenía que contestar algunas alusiones. El Sr. Ruiz del Arbol recuerda que pidió la separación del alcalde y dice que los hechos han venido a darle la razón; porque el alcalde de Madrid es indispensable que no sea impopular. Recuerda los motivos originados por la permanencia del Sr. Bosch en la alcaldía, y cree que el gobierno ha incurrido en responsabilidad porque consistió en la ley se infringiera por un funcionario, consintiendo un desafío en domingo, sin duda, para santificar así las fiestas. El señor ministro de Gracia y Justicia dice que el discurso del Sr. Ruiz del Arbol parece más bien dirigido al último minis-

tro de la Gobernación, Sr. Villaverde, que es quien entendió en todo lo referente al Sr. Bosch, y quien no atendió su petición de que se separara de la alcaldía al señor Bosch. (Risas). Dice que el alboroto de las verdulerías ya fue discutido en las Cámaras, y no hay para qué recordarlo. Respecto del desafío, manifiesta que no es cuestión del Parlamento, sino de los tribunales. (Rumores). El Sr. Villaverde manifiesta que el señor Ruiz del Arbol lo que ha tratado es de un acto personal del Sr. Bosch, de si abandonaba o no la alcaldía. Por lo tanto, el que debe contestar es el Sr. Bosch. Insiste en que a los propósitos moralizadores del gobierno, respondió su decisión de inspeccionar el Ayuntamiento. Respecto del duelo, manifiesta que este si que era asunto que caía bajo la jurisdicción del ministro de Gracia y Justicia. (Risas). El Sr. Azcarate: Eso es endoso que había hecho el ministro a los ciudadanos. El Sr. Ruiz del Arbol rectifica diciendo que si por una cuestión de trámite el señor Villaverde ha tenido que salir del gobierno, ¿qué se hubiera pensado a ser mayor el disimulamiento? El Sr. Maura: Lo hubieran matado. (Grandes risas). El ministro de Gracia y Justicia dice que un diputado que sabe que se ha realizado un desafío, debe denunciarlo a los tribunales y no traer este asunto al Parlamento. Yo—añade—no tengo ninguna noticia oficial particular de que tal delito se haya cometido. (Fuertes rumores). El Sr. Ruiz del Arbol insiste en que el gobierno debe tener conocimiento de los actos de un funcionario, y responder de ellos ante el soberano. El Sr. Moré: En primer término ha resultado del debate la afirmación de que la administración municipal es detestable, y que ha habido una divergencia en la manera de apreciar el procedimiento que el estado del municipio merecía. El presidente del Consejo de ministros arroja su conciencia y su conducta de cuarenta años al examen del Parlamento y de la opinión pública, y el Sr. Villaverde, en cambio, sostiene que su conciencia no le permitía seguir formando parte del ministerio. (Aprobación). Mé afortunado de aquella cuestión sencilla del procedimiento, nace y se va presentando con toda gravedad otra cuestión de mayor trascendencia. ¿Cómo eso que era tan claro no lo vió el Sr. Cánovas cuando bajo su dirección se acordó la visita de inspección y que se instruyera el expediente? ¿Es que esto lo hizo el Sr. Villaverde sin contar con el señor Cánovas? No es fácil explicar cómo el Sr. Cánovas no se enteró de los resultados de la inspección, cuando los conocían todos sus compañeros de gabinete. Hay indudablemente en la mayoría diversidad de criterios, y si no se manifiesta de un modo claro en una votación, es porque el gobierno hará del asunto cuestión de gabinete. Entonces, aunque la mayoría aparezca compacta, no llevará tras de sí la fuerza de las ideas, que es la única que puede gobernar. El partido conservador será un grupo de personas, pero sin fuerza ninguna. Concluye diciendo que los conservadores están incapacitados para gobernar y deben retirarse. El Sr. Cánovas dice que el partido liberal está más dividido que el conservador, y que él no es hombre que permanezca en el gobierno con una mayoría equivoca. ¿Qué otro medio tengo yo de conocer la disciplina de la mayoría, sino el de plantear la cuestión de gabinete? Tengo la seguridad de que el Sr. Villaverde, hasta el mismo momento en que presentó su dimisión, estaba completamente de acuerdo con mi pensamiento. Aunque no lo afirmara el Sr. Villaverde... El Sr. Villaverde: Lo afirmo. El Sr. Cánovas: ¿Pues no faltaba más! (Grandes rumores y risas.) El Sr. Cánovas: Mi exclamación no iba dirigida al Sr. Villaverde, sino al Sr. Moré, y la repito. ¿Pues no faltaba más, señor Moré (Risas), sino que su señoría supusiera que el Sr. Villaverde y yo habíamos estado antes en divergencias. Vuelve a explicar su criterio en la cuestión municipal, asegurando que para ser severo no era preciso suspender a los concejales elegidos por sufragio universal para sustituirlos con otros de real orden. El Sr. Sagasta: ¿Y los Ayuntamientos de los pueblos? El Sr. Cánovas: No podrá citarme su señoría un sólo caso. El Sr. Sagasta: Pues los Sres. Silveira y Villaverde no han seguido las doctrinas de su señoría. El Sr. Garnica: Siempre se ha suspendido a los concejales. El Sr. Cánovas: Porque se les ha querido suspender y no castigar. Los comprobantes que existen en la Memoria del Sr. Dato, no prueban que haya delito. Mayores datos recogió la información parlamentaria a que sometió la gestión del Sr. Moré, y se puso bien en claro que no había delito. Concluye diciendo que el texto de la ley es favorable a los concejales. El Sr. Moré rectifica, y en un período elocuente y enérgico, la Cámara acoge con aplauso, rechaza las insinuaciones del

sujo, apoyamos su justo deseo en sentido más o menos restrictivo, pero basado siempre en la misma sana doctrina en que se fundamenta nuestro decreto.

Tenga paciencia el Dr. Morales que como las reformas se imponen, se tirará de la cuerda para todos los que puedan ser aptos y útiles a la enseñanza.

Dr. MARTÍN.

LA CUESTIÓN DEL PAN

Los dueños de la tahona de las Descalzas han manifestado al alcalde que desde hoy expenderán el pan a 45 céntimos el kilo, pesado a la vista del consumidor sin que éste lo exija.

Con el fin de atender al despacho, prescindiendo de los repartos a domicilio, han solicitado que se les permita instalar varios puestos en diferentes distritos.

Los tahoneros están muy divididos; algunos han hecho la rebaja de cinco céntimos, otros continúan manteniendo precios subidos.

Insistimos en recomendar al público que exija el peso y denuncie cualquier género de abusos.

LAS FIESTAS DE LA INFANTERÍA

Brillantisimas resultarán las que hoy a las siete de la noche comenzarán a realizarse con la retreta militar, por las músicas y bandas de los cuerpos de infantería de guarnición en esta plaza, en honor de su excelsa patrona la Inmaculada Concepción.

Hemos anticipado el orden que habrá de seguir la hermosa fiesta militar, y nada ha variado desde que lo anunciamos.

Los grupos engrosarán con las representaciones y bandas de los distritos militares que han venido a formar parte en estas fiestas y los preparativos nos permiten esperar un resultado digno del éxito que corona siempre las fiestas realizadas por el ejército.

Formarán la retreta, fuerzas, músicas y charangas de los regimientos de Ciudad Rodrigo, Arapiles, Puerto Rico, Manila, Cuenca, Covadonga, Zaragoza, Asturias, León, Baleares, Canarias, Wad-Ras, Saboya y San Fernando.

Irán seccionadas en cinco grupos, distantes uno de otro cincuenta pasos: cada grupo llevará faroles de un color diferente, y bengalas de combinaciones: los vértices del rectángulo de cada grupo, llevarán los faroles de los batallones, y en el centro de cada rectángulo habrá una monumental farola.

A continuación marchará la carroza, rodeada de soldados con faroles de cristal de los cinco colores expresados.

La carroza será arrastrada por doce mulas magníficamente engalanadas y empujadas; el centro de los penachos será iluminado con una lámpara eléctrica de gran potencia; la carroza es imagen de la Patria, irán espléndidamente iluminadas con luz eléctrica.

La música y la banda del regimiento de Saboya seguirán a la carroza, y marchará rodeada de soldados con bengalas de cinco colores.

Soldados con bengalas servirán de enlace entre los diferentes grupos.

La Guardia civil cubrirá la retaguardia con otra sección de caballería en línea, así como irá también a los flancos, cuidando, con sus caballos, convenientemente distanciados, tanto en los flancos de los grupos como entre los espacios comprendidos entre aquéllos, que no rebase el público las aceras.

Al romper la marcha cada grupo tocará un paso doble, alternando con las bandas, de manera que en ninguno de ellos haya un momento de silencio en todo el recorrido.

Partirá del Prado, y haciendo alto en el ministerio de la Guerra, Presidencia del Consejo, ministerio de la Gobernación, Ayuntamiento y Capitanía general; el primer grupo esperará en el arco de la Armada a que toda la fuerza se reconcentre en dicha plaza.

Será repetido este procedimiento por los cinco grupos, sin alterar la uniformidad en las distancias. La banda de tambores marchará veinte pasos detrás de cada división.

En la plaza de Armas, donde no se admitirán más personas que las que tomen parte en la retreta, las bandas formarán un círculo, y los portadores de faroles y bengalas otros dos, con espacio para poder colocarse cuatro personas. En el centro de los atriles se colocarán los faroles del cuerpo y las cuatro monumentales farolas ocuparán los cuatro ángulos de la carroza.

La serenata se dará en el orden siguiente:

- 1.ª *Rindan armas*.—Pintado.
- 2.ª *Paso doble*.—Meyerbeer.
- 3.ª *Marcha de las antorchas*.—Idem.
- 4.ª *Sardana*.—de Garin.—Bretón.
- 5.ª *Paso doble de El chaleco blanco*.—Chueca.

Terminada la serenata, desfilarán al toque de cornetín por el mismo orden, y regresando por la calle del Arenal, Puerta del Sol y Alcalá; el primer grupo esperará frente al ministerio de la Guerra a que se reconcentre la fuerza. Hecho esto, tocarán retreta en conjunto, y al toque de fagota del cornetín, se apagaron los faroles y bengalas, y cada cuerpo regresará a su cuartel.

Día 8.

Solemne función religiosa en San Francisco el Grande, con asistencia de la orquesta, primeras partes y coro del Real. Pronunciará la oración sagrada el canónigo de Zaragoza Sr. Jarriel, y se cantará una salve con música de Mancinelli. El altar mayor estará adornado con las banderas de todos los regimientos.

Se concederán ranchos extraordinarios a las tropas, y por la noche habrá un banquete en el nuevo anexo de la Estación del Mediodía, suntuosamente decorado a este objeto, y al que sólo asistirán los individuos pertenecientes al arma de infantería.

Día 9.

A las diez de la mañana se celebrarán en la iglesia de San Francisco el Grande exequias en memoria de los generales, jefes, oficiales y tropa fallecidos procedentes del arma.

Por la tarde, corrida de toros, con que obsequiará el arma de infantería a los demás cuerpos e institutos de la guarnición.

Día 10.

Excursión a Aranjuez. Visita al colegio

de María Cristina para huérfanos de infantería, por comisiones de todos los cuerpos del arma.

Será invitada la prensa, sin distinción de color político, y los agregados militares de las embajadas.

Con este objeto dice que se ha organizado la gira a Aranjuez.

La comisión organizadora de estas fiestas formará el general Tejero, presidente, y los Sres. Padilla, Jaques, Banda y Boxeras.

Ha merecido generales elogios por su actividad y buen gusto en la organización de la misma.

Un detalle muy interesante por la circunstancia de hallarse ya en Madrid la casi totalidad de los jefes y oficiales que constituyen las comisiones, que vienen poseídas del mayor entusiasmo.

Todo jefe u oficial de infantería, de la escala activa, residentes en Madrid, que no haya recibido invitaciones al banquete y fiesta religiosa con que el arma celebra a su excelsa patrona, puede pasar a recogerlas hoy, de doce a tres de la tarde, a la inspección de infantería.

NOTICIAS GENERALES

Dice *El Serpis*, de Alcoy, que al rico propietario de Sex D. José Marco Torreblanca, le han robado de una casa de campo 18.000 pesetas en monedas de oro.

En la *Gaceta* de ayer se declaran limpias las procedencias de Hamburgo.

En sustitución del Sr. Morcillo, que ha declinado el cargo, ha sido nombrado octavo teniente de alcalde el Sr. Escobar.

Ayuntamiento.

Ayer se reunieron los concejales para oír los cargos que resultan de la Memoria del Sr. Dato, quedando acordado que aquellos a quienes afecten en particular formulen por escrito sus explicaciones para remitirlas al gobernador civil.

También se repartieron entre los concejales listas impresas de las faltas de asistencia a sesiones, para que manifesten si son ó no exactas.

Se ha hecho extensiva a las provincias de Barcelona, Baleares, Almería, Granada, Sevilla, Salamanca, Zamora, Orense y Lugo, fronterizas, que se hallan casi totalmente invadidas por la florera, el privilegio que se otorgó a las de Málaga y Gerona, para introducir sarmientos de vides americanas a fin de repoblar sus destruidos viñedos.

Hoy publicará la *Gaceta* un decreto de Gracia y Justicia nombrando magistrado de la Audiencia de Cádiz a D. Santiago Basanta y Olano, teniente fiscal excelente.

En las inmediaciones de Ateca, al pasar ayer el tren correo de Zaragoza, se oyó el disparo de un tiro, entrando la bala en un coche de primera clase, sin ocasionar daño a los viajeros.

Esta noche, a las nueve y media, se reunirá la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid. El Sr. Raventos, dará lectura de una nota bibliográfica acerca de la obra de Hoepli, «*Imigliori libri italiani*», y el Sr. Reparáz hará uso de la palabra para explicar el tema «*El presupuesto de la Paz*».

Ayer publicó la *Gaceta* una real orden dictando reglas para el funcionamiento de los Registros generales de penados y el de señalamientos antropométricos.

Hoy celebrará sesión la Diputación provincial.

La Mesa visitó ayer al señor marqués de Bugaraya para expresarle su sentimiento por haber cesado en el desempeño del cargo de gobernador de Madrid.

En vista de no haber sido permitida la inauguración del templo que en la calle de la Beneficencia han construido los partidarios de la reforma, ha salido en dirección a París el P. Jacinto.

Anteayer tarde se celebró en el Conservatorio una función lírica-dramática, organizada por la congregación de San Luis Gonzaga.

Entre la distinguida concurrencia que llenaba tribunas, butacas y galerías valen a la reina regente, la condesa de Paris, la princesa Elena y muchas damas y señoras de la buena sociedad.

Representóse una narración lírica, titulada *Colón*, original de los Sres. Huertas y Arregui, y el apóstrofo *Los apuros de mi tio*, siendo interpretadas ambas obras por los congregados.

Por cierto que con los preparativos de la fiesta se ha privado de las clases durante dos días a los alumnos del Conservatorio.

Una comisión de comerciantes establecidos en la calle de Toledo, visitó ayer al alcalde para pedir que sean retirados de la vía pública los puestos ambulantes por el perjuicio que éstos les irrojan en sus intereses.

Un banquete.

El celebrado anteayer—y muy bien servido por cierto—en el hotel Inglés, puede calificarse como único, porque no ha tenido precedentes.

Y decimos esto, porque a pesar de haber sido muchos y muy dignos los subsecutarios que por el ministerio de la Gobernación han pasado, ninguno ha merecido la consideración cariñosa que anoche reunió en agradable consorcio a toda la prensa madrileña y representantes de las agencias telegráficas, como el Sr. Dato Irala, en cuyo obsequio se dispuso la fiesta.

Con muy buen acuerdo descartárense del programa los discursos, dejando pasar sólo cuatro bien dichas palabras de nuestros distinguidos compañeros los señores García López y Vargas, explicando el por qué de la comida, y unas frases del señor Dato, dando las gracias, visiblemente emocionado.

El ramo que ocupaba el centro de la mesa fué destruido, por unanimidad, a la bella esposa del ilustrado ex subsecretario.

Los vinos, Borgoña y Burdeos, regalo de los Sres. Ortúño y compañía, respondieron a la justa fama que en Madrid ha dado a conocer el Burdeos español la casa que gira bajo aquella razón social, y que tiene su despacho establecido en la calle de Espartaco.

En suma: una reunión muy agradable y un acto de cariñosa deferencia bien ganado, hacia el Sr. Dato Irala.

El jueves 8, día de la Patria, a las

nueve de su noche, celebrará reunión familiar, a la que pueden asistir los señores socios y familia, el Centro general de Pasivos, Cádiz, 7, principal.

La Sociedad Antiesclavista Española, con objeto de conmemorar el Centenario del descubrimiento de América, ha abierto un concurso para premiar el mejor trabajo que se presente sobre el tema: «Participación que a España y a los pueblos ibero-americanos corresponde en la obra de la supresión de la esclavitud en el África».

El premio ofrecido por la sociedad es el de 2.500 pesetas y 250 ejemplares de la Memoria premiada. Las condiciones de este concurso pueden verse en el último número de la *Revista Antiesclavista Española*, de venta en la librería de Gutenberg, Príncipe, 14, y en las principales librerías. Una de las condiciones para optar al premio, es pertenecer a la Sociedad Antiesclavista en concepto de socio, con seis meses de antelación al término señalado para la presentación de los trabajos.

En el Bolsín.

En el Bolsín de anoche hemos podido recoger la nota sobreaguda que caracteriza el día de ayer.

El mercado bursátil que desde hace muchos días andaba sin tendencia fija alrededor de 63,50, salió de golpe de su marasmo al conocer noticias del mundo político, subiendo a 70,49; ya ayer tarde, los autos y los bien informados, habían impreso dirección al curso de los cambios, llegando a pagar 68,95; pero, ayer noche, no bien se tuvo certeza de la crisis, fué cuando el alza se presentó francamente, determinando la repentina elevación que dejamos apuntada.

Tribunales.

En la causa formada contra Julián Gaye Navarro, por homicidio, se ha dictado sentencia absolutoria.

El jurado no ha intervenido en el juicio en vista de la modificación que el fiscal hizo anteayer en sus conclusiones.

El fiscal de la Audiencia pide tres penas de muerte en la célebre causa de «la mujer del sago».

Dentro de dos días pasará dicha causa al letrado Sr. Martín Blanco, defensor de Carabanchel, para calificación.

Por iniciativa del Sr. Bayo se reunirá en esta corte, probablemente en el mes de Mayo próximo, una gran asamblea de propietarios de viñedos, vinicultores y demás interesados en la producción de vinos y aguardientes, con objeto de pedir al gobierno la reforma del impuesto de consumos y otras medidas encaminadas a salvar la riqueza vinícola.

Concurso de antiesclavistas.

La Sociedad Antiesclavista Española, con objeto de conmemorar el Centenario del descubrimiento de América, ha abierto un concurso para premiar el mejor trabajo que se presente sobre el tema: «Participación que a España y a los pueblos ibero-americanos corresponde en la obra de la supresión de la esclavitud en el África».

El premio ofrecido por la Sociedad es el de 2.500 pesetas y 250 ejemplares de la Memoria premiada. Las condiciones de este concurso pueden verse en el último número de la *Revista Antiesclavista Española*, de venta en la librería de Gutenberg, Príncipe, 14, y en las principales librerías. Una de las condiciones para optar al premio, es pertenecer a la Sociedad Antiesclavista en concepto de socio, con seis meses de antelación al término señalado para la presentación de los trabajos.

Apuesta bárbara.

Un bracer, en Zamora, apostó hace pocos días con unos amigos subir el sólo por un plano inclinado un enorme sillar, y al intentar resbalar por el tablón, donde el sillar estaba, y viniéndosele éste encima, quedó muerto en el acto.

Támbese que la estatua del general Prim, antes de ser inaugurada en la Plaza Mayor, de Reus, sea vendida para pagar los gastos de un proceso que se ha instruido por supuesta defraudación de una cantidad de bronce.

El segundo teniente alcalde del Ayuntamiento de Conjo intentó el otro día romper el acto de la sesión que se había celebrado, y para esto amenazó al presidente y al secretario con levantarles la tapa de los sesos.

Sucesos de ayer.

A las ocho de la mañana apareció colgado de una cuerda, atada a una ventana que da al patio de la casa calle de Carretas, núm. 12, piso cuarto, el cadáver de Mr. Michel d'Arzépide, intérprete que era del hotel de Paris.

Según referencias del dueño de la casa, parece que a consecuencia de hallarse enfermo y de haber perdido la esperanza de curarse se le veía hace tiempo preocupado y triste, temiendo que algún día adoptara, para dar fin a sus males, tan extrema resolución.

En la posada de San Antonio se descubrió por la tarde un robo, consistente en 8.000 pesetas.

El juzgado instruyó las oportunas diligencias.

Se ignora quién ó quiénes hayan sido los autores del delito.

De madrugada fué detenida en la calle de Hortaleza una amatejada pareja, que durante 24 horas había campado por sus respetos.

El raptor, llamado E. C. C., joven de 23 años, soltero y empleado, que sostenía relaciones amorosas con P. M., preciosa señorita de 15 años, invitó a su amada por medio de una carta, a fugarse de la casa materna. La joven aceptó la invitación, y ya en la calle, fué trasladada por su amante, en un carruaje, a cierta casa de la calle del Salvador.

Allí pasaron el día, y a las altas horas de la noche, después de dar a su amada palabra de casamiento, el seductor tomó otro coche y llevó a la muchacha a la calle de Hortaleza, donde les echó mano la policía, avisada ya por la madre de la niña.

Seductor, seducida y madre de la víctima, después de declarar ante el delegado del distrito, quien formó el correspondiente atestado, fueron más tarde a dar cuenta de lo ocurrido al señor juez de guardia.

En la calle de Tragineros sufrió una caída casual, que le ocasionó la fractura del brazo derecho, doña María García Sanz, de 68 años.

En la plaza de Chamberí dieron muerte a un perro hidrófobo les guardas de servicio en aquel punto.

A las dos de la tarde le robaron la cartera con 8.050 pesetas, en la posada de San Isidro, a José Martínez.

La dueña de la casa, un mozo y dos sirvientes, fueron llevados al juzgado con el fin de esclarecer el hecho.

Al juzgado de primera instancia de Palacio fué conducida María Moreto, madre del presunto autor del robo cometido anteayer en la calle de Isabel la Católica, núm. 25.

Parece que confesó ser coautora del robo.

EL DIA POLITICO

La tardanza en entrar en el debate político, y el ver que las horas transcurrían ocupando al Congreso con la discusión de actas, materia siempre interesante, pero que ayer no era la que privaba, se creyó en la posibilidad de que se estuviera *amandando un pastel*, como suele decirse, en el argot político. Y los mismos conservadores alimentaban esta creencia, diciendo que reinaban vientos de concordia y que se observaba grandísima tranquilidad. A dar visos de verosimilitud a todos estos rumores, contribuía la ausencia observada por muchos, de los Sres. Cánovas, Pidal y Silveira.

Por fin entró este último, diciendo que había estado de paseo y que nadie le había visitado de parte del Sr. Cánovas, ni anterior, como decían algunos periódicos.

Por eso fué extraordinaria la expectación que excitó el conocer la actitud del Sr. Silveira, revelada en su discurso, verdadera filigrana de habilidades y de equívocos de inteligencia para fastigar al Sr. Cánovas y quedar su amigo. Por lo mismo fué de un efecto indescriptible la emoción producida por el Sr. Cánovas con su arranque final, entre desdenosos y amargo, para rechazar el apoyo condicional que le ofrecía el Sr. Silveira, a quien ni aún se dignó contestar a las protestas póstumas de adhesión incondicional que éste hizo.

A partir de este momento, y al levantarse en seguida la sesión, todo el mundo creyó en una crisis total irremediable y en un cambio total de política. El mismo Sr. Cánovas lo había dejado entrever así en sus palabras. Se creía que en el acto reuniría a los ministros para recogerles las dimisiones y llevarlas con la suya a Palacio. Pero no fué así.

En el despacho de ministros sólo vieron al Sr. Cánovas los de Gracia y Justicia, Guerra, Fomento y Ultramar, y el presidente de la Cámara, Sr. Pidal. El despacho fué invadido por muchos individuos de la mayoría, y aun nos pareció percibir voz de señoras.

En los corredores se discutía con viva animación, oyéndose en los de conovistas y romeristas los más duros calificativos y epítetos para el Sr. Silveira. Los amigos de éste a su vez calificaban de suicida por soberbia al Sr. Cánovas. Entre los liberales monárquicos todo era alborozo y felicitaciones.

Fueron despejándose salones y pasillos, y saliendo los ministros, siendo el último el Sr. Cánovas. Este, a quien rodearon los periodistas, estuvo muy explícito.

«No nos hemos reunido los ministros, ni era posible que lo hiciéramos lleno el despacho de gente, como habrán ustedes visto, nos dijo. Nos reuniremos mañana, a las once, para celebrar consejo con su majestad, a quien expondremos la verdadera situación, y después nos volveremos a reunir para deliberar y decidir lo que hayamos de hacer».

«Por lo demás, añadió el Sr. Cánovas, al final de mi carrera, habiendo ocupado los más altos puestos, con una reputación hecha, sin haber declinado aún, porque yo creo no haber declinado aún, y con un bienestar en mi casa y un cariño en todos los míos, que me hace la vida de familia agradabilísima, ¿qué voy a buscar en política ni qué puedo esperar de ella? Si acaso perder».

Con estas impresiones que muy presto fueron públicas, aumentó la creencia general de que hoy se plantearía la crisis total y que un cambio de política se imponía.

Así estuvo la opinión, hasta que allá, a las dos, comenzó a saberse: Que encontrándose los Sres. Silveira y Villaverde en la Academia de Ciencias Morales, habían llegado con encargo, para el último, del ministro de la Guerra, Sr. Azcárraga, de que deseara verle, que antes el Sr. Azcárraga había visto al general Martínez Campos y ambos generales y el Sr. Pidal al Sr. Cánovas, cuya residencia estuvo anoche favorecida con una gran concurrencia.

Que el Sr. Villaverde, salió de la Academia con el Sr. Silveira; que éste se dirigió a su casa y aquí al palacio de Buenavista donde conferenció con el general Azcárraga, quien parece que le habló en nombre del patriotismo, de los deberes de hombre de partido, y aun creemos que en el del porvenir de las instituciones, para que se prestara a estudiar los medios de una avenencia. A lo cual parece replicó el Sr. Villaverde que él nunca ha sido disidente mas que en una cuestión concreta, en la cual nada tiene que rectificar; pero fuera de ella, ni él ni ninguno de sus amigos había pensado en discutir al jefe del partido conservador.

Que el general Martínez Campos y el señor Pidal, en su entrevista con el Sr. Cánovas, a quien vieron resuelto a dimitir, rogáronle encarecidamente que lo pensara y meditase mucho antes de decidirse, pues era grandísima la responsabilidad que echaba sobre sí con tal decisión.

Que en la tertulia del Sr. Cánovas, y presentes ya en ella los Sres. Romero Robledo y Linares Rivas, se habló de la conveniencia para el porvenir político del partido conservador, de que la situación apareciera derrotada por un acto parlamentario, y que el efecto proceda presentar en la sesión de hoy una proposición de confianza, concebida en términos tales, que los silvestras al votar resultasen sometidos incondicionalmente ó excluidos en absoluto del partido conservador. Idea esta debida a los Sres. Linares y Romero Robledo.

Que el propósito pareció a todos irrealizable, porque recordaban la incondicional adhesión ofrecida por el Sr. Silveira, aun después de la formal excomunicación y la desdénosa despedida del Sr. Cánovas, y pensaban que una votación unánime no llevaría el fin que se perseguía. Sin contar con que los silvestras, en discreción abierta con su jefe y en un estado de in-

tación inexplicable, decían que ellos no votarían nada que les pusiera en contradicción con su conducta.

Pero que aun sabido esto por los ortodoxos del Sr. Cánovas y por los romeristas, todavía insistían en la idea de acudir a las Cámaras en busca de votaciones numerosas para mantenerse en el poder.

Mas, ya lo hemos dicho y hemos de repetir. La opinión es que con votaciones de las Cámaras, y sin ellas, la situación conjuncionista, presidida por el Sr. Cánovas, está muerta, y muerta por una honda división en el partido conservador hecha pública ante el Parlamento, y que el Sr. Cánovas, tan conocedor de las prácticas constitucionales y tan respetuoso con las altas prerrogativas, llevará hoy a la reina la dimisión total del gabinete.

Lo que no se dice es si, llegado este caso, aconsejará a la corona que llame a los liberales. Pero se da por averiguado, que ofrecida la dimisión del gabinete por el Sr. Cánovas, la llamada de los liberales al gobierno será un hecho inevitable. Aun cuando haya algún consejo en contra, a de esta solución.

La especulación bursátil, anticipándose a los sucesos, cotizó anoche la resolución de la crisis en sentido liberal, y saludó el anuncio con un alza de uno y medio por ciento el principal signo de crédito.

Decían anoche amigos del Sr. Romero Robledo, que éste, cuando se declaró en disidencia con el jefe del partido conservador, lo anunció categóricamente al señor Cánovas del Castillo, y lo hizo cara a cara.

Es verdad.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Decreto autorizando la variación y reposición del trazado de la línea general telegráfica de Andalucía.

Fomento.—Orden anunciando la provisión de las cátedras de Geografía e Historia de los Institutos de Jovellanos de Gijón y de Baeza.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La empresa del teatro Real ha contratado al primer tenor dramático Sr. Mariaeher, que llegará a esta capital mañana jueves, y probablemente hará su debut el sábado. Este artista, que empezó su carrera en Milán y ha sido aplaudido en los principales teatros de Italia, acaba de cantar dos temporadas consecutivas en Buenos Aires, donde ha sido de nuevo es- criturado para el año próximo.

En el expresado de ayer llegaron los artistas señora Leonard y el barítono Scaramella.

Mañana jueves, con motivo de la festividad del día tendrán efecto en el teatro Español, dos funciones, poniéndose en escena a las cuatro y media de la tarde la preciosa comedia de Enrique Gaspar *La levita*, y a las ocho y media de la noche, y por última vez por ahora, el drama en tres actos *La muerte évil*, en el que tanto se distingue y se hace aplaudir todas las noches el primer actor D. Antonio Vico.

DINES Y DIRETES

¿Qué cosas pasan en el mundo, Antón! Porque ya sabrán ustedes la noticia de sensación del día.

Una tiple que nos ha entusiasmado cantando canciones picarescas en escena, que se ha ganado el pan con sus contoneos y sus sonrisas de guardarrropa ha resultado hija de padres ricos, pero aristócratas.

Cada vez que nosotros gritábamos en el paraiso: «¡Ole! ¡viva tu madre!» la madre decía al paño: «¡Hija de mi corazón!» Los padres han surgido al fin (Acto último, escena final). La Fulana, no es Fulana, la pobre cantante, no es pobre, la tiple... no es tiple. Verdad es que antes tampoco lo era.

Total: que se ha pasado la juventud haciendo comedias y ahora da asunto para otra comedia.

¿Dejarán perder el asunto los que van a caza de argumentos?

Debe también eso hacer más cantos a los que están acostumbrados a tratar con cierta familiaridad a las cantantes de teatros baratos.

Mucho ojo! Digan por lo menos:

«Es a tí ó a la hija de los marqueses del Rescler a quien tengo la honra de hablar».

Pero, señor, ¿qué mezclas tan extrañas hace nuestra aristocracia!

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PUBLICOS	Ultimo precio.	ALZA	BAJA
4 por 100 interior.	68'80	0'15	>
Idem en títulos pequeños.....	69'00	>	>
Idem fin de mes.	68'80	0'20	>
Idem próximo.....	00'00	>	>
Exterior.....	73'80	0'20	>
Amortizable.....	77'60	>	0'05
Billetes hipots. de Cuba.....	106'35	0'05	>
Idem de 1890.....	00'08	>	>
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	00'00	>	>
Banco de España.....	371'00	>	1'50
C.ª Arrendat.ª Tabacos.....	138'50	1'50	>
Cédulas del Banco Hip.ª.....			
5 por 100 de interés.....	00'00	>	>
Idem al 4 por 100.....	82'50	>	>
COTIZACIÓN DE PARIS			
Norte.....	000'00	>	>
Mediodía.....	000'00	>	>
Riotinto.....	300'00	>	>
Acciones del Banco Hipotecario.....	00'00	>	>
CAMBIOS			
Londres, a la vista.....	00'00	>	>
Idem, a ocho días vista.....	00'00	>	>
Paris, a la vista.....	18'00	>	0'05
Idem, a ocho días vista.....	00'00	>	>

